

Espiguelo de toponimia altoaragonesa

JOSÉ ANTONIO SAURA RAMI
Universidad de Zaragoza

Así soñé, y ya me figuraba autor de
un magnífico libro donde todo el pasado
aragonés se hubiera revelado en el espe-
jo de su toponimia.

(W. D. Elcock)

I. LIMINAR

Suenan hoy con la lejanía de un eco las emocionantes palabras que hace más de medio siglo escribiera el profesor oxoniense William Denis Elcock, un auténtico pionero de la toponimia aragonesa. Y, de algún modo difícil de explicar, se sienten también muy cercanas, tal vez porque los sueños no tienen fecha de caducidad...

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que a principios de los años 30 de la pasada centuria y con motivo de la realización de su tesis doctoral, este romanista británico efectuó una serie de encuestas en varios puntos altoaragoneses que le brindaran datos sobre algunos aspectos fonéticos muy específicos¹. No obstante, en un momento determina-

1. Concretamente, la presencia en este territorio de dos isófonas: las oclusivas sordas intervocálicas y la sonorización de oclusivas tras nasal o líquida, cuya vitalidad quería comparar con la habida en la vertiente gascona (Elcock, 1938).

do, comprendió asimismo la importancia de llevar a cabo una recopilación onomástica, con la idea de confirmar la mayor extensión de tales fenómenos en lo antiguo, así como de suministrar cualesquiera otros elementos de valor para la lingüística histórica aragonesa².

Pues bien, permaneciendo este *corpus* toponímico sin analizar, me propongo ofrecer aquí algunas notas, necesariamente muy someras, de carácter fonético y etimológico sobre unos cuantos nombres, dado que hacer un comentario exhaustivo de todos ellos excedería en mucho la extensión razonable de esta contribución.

En verdad, quizá sea algo más que una sutil paradoja la admonición que convida a tener cuidado con los sueños, ya que podrían cumplirse. Yo solo espero que su sueño, querido doctor Elcock, en la medida en que ello es ya posible, se cumpla un día.

II. REPERTORIO ONOMÁSTICO

Las voces de que me he de ocupar en adelante se han dispuesto en orden alfabético, sin la consideración del artículo. Dentro de cada entrada establezco, en primer lugar, la pronunciación [PRON.] tal como la recogió Elcock, después la localización geográfica [GEOGR.] y, si es factible, algún dato más de tipo referencial; finalmente, consigno el comentario de tipo lingüístico encaminado a detallar la etimología [ETIM.].

1. Arriamen

[PRON.] [arjámen]

[GEOGR.] Partida de Banastón.

[ETIM.] Derivado del sustantivo latino RIVU ‘río’ por medio del sufijo -AMINE, de valor colectivo, el cual manifiesta aquí otra muestra de conservación de la vocal postónica con mantenimiento, también

2. En su mayor parte, este material se había publicado prácticamente sin estudiar con la esperanza de que pudiera ser de utilidad en el futuro. De este modo, vació los topónimos y oicónimos que había apuntado en los viejos cuadernos de campo de sus «infancias» lingüísticas (Elcock, 1949: 79-83). Sin embargo, una pequeña porción sí le serviría para redactar un trabajo sobre la toponimia tensina (Elcock, 1961), donde señala, además, que durante el verano de 1950 disfrutó de una ayuda del fondo de investigación de la Universidad de Londres para volver al valle de Tena y confirmar la colección de nombres previamente acopiada (nota 1).

regular, de la nasal final³. En fin, debe recalcarse la presencia de /a/ protética ante vibrante tensa, hecho tan abundante en toponimia⁴.

2. El Brocazal

[PRON.] [el brokaθál]

[GEOGR.] Partida de Bielsa.

[ETIM.] Derivado, mediante los sufijos latinos -ACEU y -ALE, de la base celta *BRŌCCU, la cual ha generado el sustantivo belsetán *bre-co* ‘tipo de brezo’ (DECat., s.v. *bruc*), con reducción diptongal en este contexto⁵.

3. El Cagüerco

[PRON.] [el kagwérko]

[GEOGR.] Partida en la localidad de Sardas.

[ETIM.] Voz de origen indoeuropeo descendiente de un radical *KA- (IEW, s.v.) y bien documentada en diversos espacios lingüísticos⁶. Aquí con un proceso diptongador de /o/ breve tónica y ulterior velarización del contexto.

3. Este sintomático fenómeno, patente todavía en chistavino y belsetán (Saura, 2004a: 234) y del que hay alguna huella en la toponimia tensina (Vázquez Obrador, 1998: 215), así como en algún punto de la Baja Ribagorza occidental (Arnal, 1998: 179), se observa en dos ejemplos más: *A Bibinera* < VIMEN y el bien conocido hidrónimo *Flumen*, recogidos por Elcock (1949: 91 y 117) para Buesa y Tierz. Sobre su detección en la documentación antigua altoaragonesa de Jaca y Sobrarbe, cf. Corominas (1972a: 194-195).

4. «La prótesis de *a* delante de *r*- en la vertiente Sur de la cordillera en realidad no se halla más que en la toponimia» (Corominas, 1972c: 140). Y, en efecto, se dan numerosos vestigios del proceso, ex. gr., en el Sobremonte, Sobrepuerto y Tierra de Biescas: *Arratiecho*, *Arrecuengo*, *Arriales*, *Arripas*... (Vázquez Obrador, 2000: 229). En cuanto se refiere a su existencia en los textos medievales, cf. Corominas (1972a: 196).

5. El benasqués posee aquí la variante plena *brueco*, contra lo que se observa en otros casos: *brisa* < VĒSPERA, *fren* < FRŌNTE... Para este tipo de monoptongaciones tras grupos de labial o labiodental más líquida en castellano, cf. Menéndez Pidal (1940: 56, 61-62) y Lloyd (1993: 504 y sigs.).

6. «*Cavorca* amb formes anàlogues es troba en castellà, gall.-port., en reto-romànic, lombard i dialectes meridionals de l'italià, i en tots ells predomina la ò oberta: cast. *cahuerco* 'clot profund en la terra'; Bierzo *cabuerco*, *caborco* 'barranc profund' [...] romanx i engad. *chavorgia*, *cavorga*, *chaviereh* 'barranc, clot'; lomb. alpí *cavörga* [...]. Ultra aquestes formes, tenim amb sufix diferent, *caberco*, f. gruta [...] (DECat., II: 640b2 y sigs.). Hay que destacar también las variantes ribagorzana *Caduerco* (OnCat., s.v.) y tensina *Cabuerco* (Vázquez Obrador, 1994b: 210). Y dadas las formas *calaborca* y *caborzo*, creo que el benasqués *calagüerso* ~ *calabuerso* 'espacio pequeño e incómodo, agujero de mala muerte' puede remontar a la misma etimología, si bien con un alargamiento sufijal algo distinto < -ŌRCIU.

4. La Civitat

[PRON.] [la θibitát]

[GEOGR.] Partida de cuadras en Bielsa.

[ETIM.] Del latín CIVITAS, CIVITATIS ‘ciudad’, aunque en toponimia este significante adopta un significado más humilde⁷. Llama la atención la ausencia de síncope en esta voz frente al cast. *ciudad* y es elemental constatar cómo hay /t/ en final absoluto, algo completamente lógico, dada la conservación de las sordas intervocálicas en belsetán. Ello invita a pensar que los ejemplos actuales con -á final proveniente de -ATE sean aquí, en realidad, meros castellanismos.

5. Cómeras

[PRON.] [kómeras]

[GEOGR.] Partida de Fanlo.

[ETIM.] Hay dos asuntos de enorme interés en este nombre. Para comenzar, su acento proparoxítono, que lejos de constituir una rareza, se repite en la toponimia altoaragonesa de modo insistente, lo que demuestra el carácter secundario del desplazamiento acentual en este espacio⁸. Después está la morfología, que sugiere el formante celta o indoeuropeo precelta -ĀRO-⁹, sin que sea fácil discernir en este caso¹⁰, con un cierre en /e/ reclamado ya por la fonética histórica latina¹¹. En

7. Por cierto, exactamente el mismo que he atestiguado también en la toponimia benasquesa, donde el nombre se presenta con la forma esperada —según las coordenadas de la fonética histórica local— *La Siutat*, zona de corralizas y bordas de Sahún.

8. Como sucede asimismo en el grupo lingüístico gascón (Corominas, 1972c: 113). En cuanto al Altoaragón, Elcock (1949) cita los siguientes esdrújulos: *Salubárbala* (Biescas), *Forátula* (Panticosa), *Doáscaro* (Torla), *Cásulas* (Plan), *Códola* (Yeba), *Fuébola* (Morcat), pero hay muchos más (Vázquez Obrador, 2000: 202-203), algunos tan sorprendentes como *Comiállulas* < CUMBAS y *Mamiállulas* < MAMMAS (Valle de Vió), los cuales no solo suponen una prolongación de la situación anterior, sino que muestran que el valor del sufijo -ULA se ha debido de sentir vivo hasta época relativamente reciente, de ahí que esas unidades en que ya se había operado la sustitución de -ULA por -ÉLLA, se pudieran hipercharacterizar, por decirlo así, con aquel diminutivo, proceso de refuerzo tan general en las lenguas, por otra parte (cf., ex. gr., *lamellulas* en Petronio, *Cena de Trimalción*, 57.6).

9. Obsérvese, en este orden de cosas, lo señalado en el DECat. (s.v. *álber*).

10. Y ello porque, aunque CUMBA sea efectivamente una voz relacionada de un modo directo o indirecto con el celta CUMBOS (DECat., s.v. *com*), ello no significa —claro está— que el sufijo en cuestión al que se una lo deba ser también.

11. Vid. REDDÉRE < *RED-DĀRE, IMPĒRARE < *IN-PĀRARE, etc. (Monteil, 1973: 98). A no ser que estuviésemos ante una forma sufijal originaria -ERO- (Villar, 2000: 159, 163, etc.). Algo más improbable es que el cierre se hubiera producido en el primitivo romance aragonés, es decir, una inflexión de la postónica interna al estilo del catalán o del gascón.

cualquier caso, con respecto a la etimología, quizá se haya aglutinado a una base CUMBA ‘coma’¹².

6. La Crosa

[PRON.] [la krósa]

[GEOGR.] Partida de Torla.

[ETIM.] Del latín CLAUSA ‘cerrada, cercada’, de copiosísima frecuencia en este espacio. Pero lo notable aquí es la neutralización de líquidas, más bien rara en altoaragonés, frente a lo que sucede, por ejemplo, en algunos contextos del portugués¹³.

7. Endramos

[PRON.] [endrámos]

[GEOGR.] Partida de Burgasé.

[ETIM.] Presumiblemente, se trata del sintagma latino INTER AMBOS ‘entrambos’, con desaparición del núcleo nominal originario¹⁴. La asimilación del grupo /mb/ en aragonés es regular (Frago, 1978).

8. Os Guances

[PRON.] [os gwánθes]

[GEOGR.] Partida en la localidad de Gésera.

[ETIM.] Está documentado el apelativo *guande* ‘guante’ < fránc. *WANT (DECat., s.v.) para Torla y Sercué¹⁵, por lo que nuestro topó-

12. Entre *Coma* y *Cómeras* parece establecerse la misma relación que entre *Lana* y *Láneras* (Valle de Vió), pero el sufijo se repite en *Doáscaro*, *Yéseero* y *Géseera*. El caso de *A Cárquera* podría ser similar, aunque una etimología CARCER ‘cárcel’, que en toponimia adquiere el sentido de ‘valle encajonado’ y que ofrece una variante CARCAR en catalán (OnCat., s.v.) sea invocable, especialmente por el uso junto al artículo. Pero, de cualquier modo, resulta difícil explicar ese extraño mantenimiento de /k/ ante una /e/ siguiente sin recurrir a razones analógicas.

13. No obstante, el propio Elcock (1949: 110) nos brinda dos casos más del fenómeno: *Prazalta* y *Prazabaja* < PLATEA (Osia). En benasqués existe *Pranoprano* (Anciles), que ciertamente configuraría un tipo afín si es que procede de PLANU, pero la palatalización de este grupo aquí es general: *plleno* < PLENU, *plluma* < PLUMA...

14. Igualmente se muestra muy habitual en la toponimia pirenaica este modelo: *Tramasaguas* < INTER AMBAS AQUAS en Sercué (Elcock, 1949: 92), *Tranarrius* < INTER AMBO[S] RIVOS en Eriste (Valle de Benasque), etc. Más ejemplos catalanes, gascones y altoaragoneses en el OnCat. (s.v. *tram-/trem-*).

15. Nótese el conocido estadio /ua/ del diptongo (cf. asimismo **Mallandianz**), tan característico

nimo —antiguo apelativo también, dada la concurrencia del artículo— ha de ser su plural correspondiente, de acuerdo con la conocida relación *fuande/fuanz*, *suarde/suarz...*, solo ulteriormente castellанизado¹⁶.

9. Mallandianz

[PRON.] [maʎandjánθ]

[GEOGR.] Campo en la localidad de Bestué.

[ETIM.] Compuesto cuya segunda parte responde a un plural sincopado arcaico del apelativo *diande* bien atestiguado aquí (cf. también **Os Guances**)¹⁷. El primer elemento podría entrañar una forma verbal de *MALLEARE, con una /n/ intermedia por extensión nasal.

10. Matricava

[PRON.] [matrikába]

[GEOGR.] Partida en la localidad de Linás de Broto.

[ETIM.] Nombre compuesto de una base latina —y celta— MATRE, de extensa presencia en la onomástica pirenaica con el significado de ‘manantial’¹⁸, y el adjetivo latino CAVUS, -A, -UM ‘hueco, profundo’¹⁹. Debe destacarse la conservación de la dental sorda latina en el grupo /tr/, regular en este ámbito, y el cierre de la /e/ en /i/²⁰.

del altoaragonés central y de la toponimia ribagorzana, aspecto que permite llevar a pensar, al menos para esas zonas, en una «ley fonética de armonía vocálica» (Corominas, 1972a: 195), pero al que parece ya mostrarse ajeno el chistavino (*vid.* en este sentido **Millicuengas**).

16. De esta interesantísima alternancia ya se dieron perfecta cuenta Elcock (1952) y Kuhn (1952), pero ha sido Vázquez Obrador (1995) quien más ha hecho por documentarla y explicarla.

17. Así en los puntos de Panticosa, Torla, Buesa y Sercué, de conformidad con los datos que nos da el mismo Elcock (1938: 133).

18. «Es tracta d'un conjunt de NLL on MATRES i derivats designen grans deus o naixements d'aigua, per una comparació de les deus amb unes mares o matrius de les aigües» (OnCat., V: 124b44-47). Diversas unidades relacionadas aparecen en altoaragonés: *Matricapón* (Torla), *Rematrices* < MATRICES (Berroy, Bergua), *Matrayunda* (Basarán) y *Laño Matraz* < -ACEU (Gillué), conforme los datos de Elcock (1949: 90, 104, 105, 106 y 112). Y asimismo el derivado *Matral* < -ALE de Biescas y Senegüé del que se hace eco Vázquez Obrador (2000: 222).

19. *Vid.* formaciones afines en el gascón del Valle de Arán del estilo de *Coma Caua*, etc. (PVARGc., s.v. *cau*).

20. El hecho es usual en el ámbito altoaragonés, de ahí compuestos chesos como *Vatimala* (Kuhn, 1935: 67), panticutos como *Vachimaña* < VALLE MAGNA (Elcock, 1949: 86), chistavinos como *Vachimala* < VALLE MALA, benasqueses como *Montifreda* < MONTE FRIGIDA o *Vallibierna* < VALLE HIBERNA, etc. Pero reaparece incluso en la toponimia pregascona y precatalana con conspicuos representantes como *Varicaua* < VALLE CAVA (PVARGc.: 55).

11. Milicuengas

[PRON.] [milikwéngas]

[GEOGR.] Partida de depresiones del terreno en la localidad de Gistaín que ofrece hoy la variante trivial **Bilicuengas**.

[ETIM.] Otro compuesto, esta vez configurado por el numeral MÍLLE ‘mil’ y el sustantivo CŌNCHA ‘cuenca’, muy presente en la toponimia altoaragonesa. A poner de relieve la reducción de /ll/ y la sonorización de la velar en el grupo /nk/, que es completamente regular en chistavino²¹. Para la conservación de /i/, cf. **Matricava** (s.v.).

12. Pico de Pientes

[PRON.] [piko de pjéntes]

[GEOGR.] Partida en la localidad de Plan, hoy documentada como **Sierra de Pientes**.

[ETIM.] Unidad formada por los sustantivos *pico*, de origen onomatopéyico (DECat., s.v.), y *pientes* que, a la luz de la toponimia, debió de ser el descendiente originario —con la esperable diptongación ante yod— del latín *PĒNCTINE ‘peine’, pese a que Mott (1989) ya no lo recoge en su estudio²². Hay que pensar en una aplicación metafórica en esta su dimensión oronímica.

13. Picodiós

[PRON.] [pikodjós]

[GEOGR.] Partida en la localidad de Linás de Broto.

21. Considérense las voces de uso libre *bango*, *tranga* o *palanga* (Mott, 1989), pero hay testimonios de este proceso en todo el Pirineo altoaragonés desde Chistau a Ansó; sin ir más lejos tenemos *Lananguanga* ~ *Nalanguanga* en Acumuer (Elcock, 1949: 84 y 85) < LANDA IN CŌNCHA, donde la sonorización —como vemos— se ha dado por partida doble. Para su establecimiento en la Tierra de Biescas, cf. Vázquez Obrador (2000: 214).

22. La única dificultad estribaría en la ausencia de la nasal final, que se conserva en chistavino: *choven*, *fréixel* < *freixen*..., pero aquí ha podido intervenir una disimilación de nasalidad (a no ser que fuese un gasconismo). Y, de cualquier modo, sí tenemos un indicio indirecto de su existencia en el sustantivo *pentineta* ‘esparceta’ (Mott, 1989). Por otro lado, el sustantivo *piente* ‘peine’ y el verbo *pentinà* ‘peinar’ perviven hoy en benasqués. En fin, para su notación en gascón aranés, cf. PVARgC. (s.v.).

[ETIM.] Unidad compuesta por *pico* (cf. *supra*) y *dios*, procedente del adverbio latino DEŌRSUM ‘debajo’²³ a través de *deyós*²⁴.

14. El Puen del Tartico

[PRON.] [el pwén del tartíko]

[GEOGR.] Puente de Bielsa, de gran antigüedad (Elcock, 1949: 96).

[ETIM.] Por centrarme en la segunda unidad, constituirá un descendiente de la raíz *TER- ‘romper por fricción, perforar’, de origen indoeuropeo precelta y nutrida presencia peninsular (Villar, 1993: 336, nota 109). Es posible que haya existido en belsetán una base *Tarto o similar a la que se haya agregado el sufijo de diminutivos -ICCU.

15. Sallena

[PRON.] [sa]léna]

[GEOGR.] Partida de Gistaín.

[ETIM.] Evolución de la voz prerromana *LĒNA ‘pizarra, losa, roca’, de presumible origen indoeuropeo²⁵. La palatalización de /l/ inicial está condicionada por la yod del diptongo, pero, más que todo esto, interesa la documentación en chistavino del artículo *sa* proveniente de IPSA, hecho más bien insólito aquí y muy raro ya en el propio benasqués²⁶.

23. Su antónimo se consigna en los topónimos *Plandisús* (Biescas) y *Suspeñas* (Yebe) < SURSUM ‘arriba’ anotados por Elcock (1949: 85 y 101). Del primero ya se ocupó Vázquez Obrador (2000: 218), quien ha expurgado numerosos ejemplos toponímicos de *sus/dios* en la documentación tensina de finales del s. XV: *Bicosús*, *Fenés de Sus*, *Fenés de Dios*, *Casadiós*, *Articas Dios*, *Sus de las Planas*, *Sus de Portiella*, etc. (Vázquez Obrador, 1994b: 209, 219; 1994a: 230, 235, 271). El adverbio proveniente de DEŌRSUM perdura en benasqués con la forma (*ajdichós* (*de*)), pero debió de tener una considerable extensión en la Ribagorza aragonesa, dado el topónimo urbano de Graus *Barrichós*.

24. Una reducción que podemos verificar hoy, por ejemplo, en contextos similares del benasqués: *pió* < **peyó* < PEIORE, infinitivos en -*ià* < **eyà* < -IDIARE, etc. Téngase en cuenta, por lo demás, que la unidad aragonesa no representa una preservación del grupo latino originario /dy/, sino el resultado aglutinado de la preposición *de*.

25. Para su expresión diatópica en catalán occidental, aragonés, gascón y asturiano, consúltense el DECat. (s.v. *llenà*), Rohlf's (1970: 53-54) y González Ollé (1983: 239).

26. Donde he consignado tan solo *La Sabartosa* y *El Tusal de Soprats*. Ya Corominas (1972b: 275 y ss.) señala la precariedad de esta isomorfía en la Ribagorza y el Pallars. Quizá tengamos otro supuesto aglutinado en *Zapatierno*, nombre de un barrio de Espierba (Elcock, 1949: 96), si es que remontando al lat. PATĒRNU no procede de la preposición SUB.

16. Os Trocazales

[PRON.] [os trokaθáales]

[GEOGR.] Partida de Gésera.

[ETIM.] Derivado de una base *TRAUKU, de origen celta, gracias a un proceso de doble sufijación igual al señalado en **Brocazal** (s.v.)²⁷. Naturalmente, la influencia del castellano es patente en la formación del plural.

17. Viachundas/Matrayunda

[PRON.] [biaŝúndas/matrayúnda]

[GEOGR.] Partidas de Gillué y de Basarán, respectivamente.

[ETIM.] Disuenan estos nombres en el tratamiento de la yod, si —como parece— remontan a las bases latinas VIAS IUNCTAS y MATRE IUNCTA. En concreto, llama la atención sobremanera el resultado mediopalatal sonoro del segundo, teniendo en cuenta la homogeneidad de las hablas actuales en el tratamiento de yod inicial hacia un sonido prepalatal africado sordo. Sin embargo, este es solo el punto final de una evolución que debió de comenzar por la solución medio-palatal y siguió como fricativa. Es decir, *Matrayunda* ofrece un estadio fonético arcaico, que solo ha podido pervivir gracias a la consolidación del compuesto en lo antiguo²⁸. Y tampoco la sonorización de /t/ en el grupo /nct/ ofrece problemas²⁹.

27. Tengo registrada la voz en la toponimia benasquesa con el significado de 'agujero': *La Cova els Trocs* (San Feliu), pero aquí subsiste incluso el apelativo *traucà* 'horadar', y es clara su importancia en gascón y en catalán (DECat., s.v. *trau*). No obstante, más que nada, importa su carácter apelativo en belsetán (Badía, 1950: 342) y, sobre todo, el testimonio onomástico de Senegüé *Troco* (Vázquez Obrador, 2000: 205).

28. Como todo el mundo sabe, el resultado [y] es propio, por ejemplo, del leonés (Menéndez Pidal, 1926: 234). Además pertenece a una parte minoritaria, pero importante, del gascón, ya que se manifiesta en el Lavedan, valles de Campan y Aure, en la mayor parte del Bearn y de Las Landas, con resultados fluctuantes en otras zonas (Rohlf, 1970: 142). Por otra parte, la estratificación es algo consustancial a la propia toponimia como estamos viendo; otro ejemplo romance es el doblete de Elcock (1949: 103) *Espurcialla* < PORCÉLLA/*Aspurquialla* < *puerca*.

29. Se produce afinidad con los casos de *punda* < PUNCTA o *undar* < UNCTARE (Elcock, 1938: 132; Rohlf, 1970: 138), en que la simplificación del grupo /nkt/ condujo a una pronta convergencia con /nt/.

III. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Pese a que el estudio de los nombres de lugar tiene, de hecho, severos límites³⁰, no es menos cierto que nos ofrece perspectivas que, sin su concurso, difícilmente podríamos sospechar en relación con la lingüística histórica y el poblamiento de una determinada área. Del microcosmos analizado (unas 20 unidades) se desprende información diversa, en parte ya conocida, en parte novedosa. He aquí su exposición:

1. Propensión al esdrújolismo: *Cómeras, Cárquera, Códola...*
2. Tendencia a la armonía vocálica ante /a/ y /e/ siguientes: *Lananguanga, Mallandianz, Guances.*
3. Pervivencia de la vocal postónica: *Arriamen, Bibinera, Flumen.*
4. Síncopa en la formación del plural: *Guances, Mallandianz.*
5. Ausencia de síncopa en *Civitat.*
6. Prótesis vocálica de /a/ ante vibrante tensa: *Arriamen.*
7. Arcaísmo en la evolución de la yod: *Matrayunda/Viachundas.*
8. Conservación de las oclusivas sordas intervocálicas: *Matricava, Matricapón, Urdiceto.*
9. Sonorización de las oclusivas tras nasal y líquida: *Endramos, Lananguanga, Milicuengas, Urdiceto, Viachundas...*
10. Reducción de /ll/ (Gistaín): *Milicuengas.*
11. Asimilación del grupo /mb/: *Endramos.*
12. Asimilación del grupo /nd/: *Lananguanga*³¹.
13. Conservación de la dental sorda en el sufijo -ATE: *Civitat.*
14. Neutralización esporádica de líquidas en los grupos de consonante + /l/: *Crosa, Praza.*
15. Reminiscencias del artículo (< IPSA): *Sallena.*

30. Al fin y a la postre, como bien dice Villar (2000: 17): «Los problemas anejos a la toponimia procedente de estratos lingüísticos pretéritos no son en esencia diferentes de los que plantean los substratos en general ya que la toponimia no es sino una manifestación especialmente duradera de la influencia de los mismos en las lenguas que se les superponen».

31. Se documenta también un estadio geminado intermedio /nn/: *Lalanna* en Sallent (Elcock, 1949: 88).

16. Oposición adverbial *sus/dios*.
17. Preposición *endre* 'entre': *Endramos*.
18. Persistencia del formante latino -ULA- con valor diminutivo: *Cásulas, Códola, Forátula*.
19. Pervivencias léxicas latinas ya desaparecidas en la pura sincronía de la lengua: *Civitat, Amos, Matre, Cava, Pientes*.
20. Pervivencias léxicas germánicas asimiladas a las pautas de la fonética histórica altoaragonesa: *Guances*.
21. Formante -ĀRO- (-ERO-) de procedencia celta o precelta: *Cómeras, Láneras...*
22. Léxico indoeuropeo celta: *Brocazal, Lana, Trocazales*; o precelta: *Cagüerco, Tartico, Llena*, con las evoluciones esperables de la fonética local.

Ciertamente, no me parece exiguo bagaje para tan pálido puñado de nombres. Pero una última cosa quisiera agregar en este punto y es la vinculación de algunos de los datos que emanan de la toponimia con otros procedentes de la lengua medieval y así *buana, omen, Arramon*, presencia por conservación o ultracorrección de /p/, /t/, /k/ intervocálicas, *spuanna, amos*, los adverbios *sus* y *dios*, entre otros, son elementos que podemos reconocer en diversos documentos altoaragoneses de los siglos XIII y XIV³².

32. Véase, v. gr., lo reseñado por Corominas (1972a: 193 y ss.). O dicho de otro modo, tal vez más poético, pero no menos cierto: «Todo el paisaje aragonés —con sus *fwébas* y *kwángas*, sus *frándes* y *kwándras*, sus *pekéras*, *paúles* y *bwágas*, con las *pardínas*, los *kastiécos* y las *thibitáts*, contruidos por sus moradores, y con los *kannaméras* y *napináles* donde se han afanado tantos hijos del suelo—, todo se desarrolla ante la vista encantada del filólogo. Cabe hasta la vida espiritual, el 'santismo', como a un extranjero le parece, de Aragón: *san klimiénde, sam biðiénda, santi póliθ, san kristuábal, sam pié-tro, sand úrbeθ, θan θalbatór* y *santa aučénia*; nunca se han paseado santos más humildes y más familiares entre los hombres. Demos pues las gracias a la toponimia menor por habernos conservado del medioevo un cuadro de vida y de costumbres, y un tesoro de la lengua antigua» (Elcock, 1949: 83).

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, M. (1953): *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos.
- Arnal, M. L. (1998): *El habla de la Baja Ribagorza occidental: aspectos fónicos y gramaticales*, Zaragoza, IFC.
- Badía, A. (1950): *El habla del valle de Bielsa (Pirineo aragonés)*, Barcelona, CSIC.
- Benítez, M. P. (2001): *L'ansotano*, Zaragoza, DGA.
- Corominas, J. (1972a): «Dos grandes fuentes de estudio del aragonés arcaico», en *Tópica Hespérica*, Madrid, Gredos, I, pp. 186-226.
- Corominas, J. (1972b): «Los nombres de la lagartija y del lagarto en los Pirineos», en *Tópica Hespérica*, Madrid, Gredos, I, pp. 252-284.
- Corominas, J. (1972c): «De una obra fundamental sobre el gascón», en *Tópica Hespérica*, Madrid, Gredos, II, pp. 97-156.
- DCECH: J. Corominas y J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos, 1980-1991.
- DECat. = J. Coromines, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols., Barcelona, Curial Ed., 1980-1991.
- Elcock, W. D. (1938): *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, París, Librairie E. Droz.
- Elcock, W. D. (1949): «Toponimia menor en el Alto Aragón», en *Actas de la Primera Reunión de Toponimia Pirenaica (Jaca, 1948)*, Zaragoza, CSIC-EIP, pp. 77-118.
- Elcock, W. D. (1952): «Problems of chronology in the aragonese dialect», en *Mélanges de Linguistique et de Littérature Romanes offerts à Mario Roques*, París, Centre National de la Recherche Scientifique, vol. IV, pp. 103-111.
- Elcock, W. D. (1961): «Toponimia del valle de Tena», *Archivo de Filología Aragonesa*, 12-13, pp. 299-320.
- Frago, J. A. (1978): «El problema de las asimilaciones iberorrománicas del tipo *-mb-* > *-m-* a la luz de los nuevos datos dialectológicos sobre el área navarro-aragonesa», *Via Domitia*, 20-21, pp. 47-73.
- González Ollé, F. (1983): «Prerromano **Lena*, aragonés *Liena*», en *Philologica Hispaniense in honorem M. Alvar*, vol. I, pp. 231-241.
- Guillén, J. J. (1981): *Toponimia del valle de Tena*, Zaragoza, IFC.
- IEW: J. Pokorny, *Indogermanisches etimologisches Wörterbuch*, Berna, 1959-1969.
- Kuhn, A. (1935): «Der hocharagonesische Dialekt», *Revue de Linguistique Romane*, 11, pp. 1-312.
- Kuhn, A. (1952): «Zu den Flurnamen Hocharagons», en *Homenaje a Fritz Krüger*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, vol. I, pp. 47-52.
- Lloyd, P. M. (1993): *Del latín al español. Fonología y morfología históricas de la lengua española (I)*, Madrid, Gredos (trad. de A. Álvarez del original inglés)

- From Latin to Spanish*. Vol. I: *Historical phonology and morphology of the spanish language*, Filadelfia, American Philosophical Society, 1987).
- Menéndez Pidal, R. (1926): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, Espasa Calpe (cit. por la 9.ª ed. de 1980).
- Monteil, P. (1973): *Éléments de phonétique et de morphologie du latin*, París, Nathan.
- Mott, B. (1989): *El habla de Gistaín*, Huesca, IEA.
- OnCat.: J. Coromines, *Onomasticon Cataloniae. (Els noms de llocs y de persona de totes les terres de llengua catalana)*, 8 vols., Barcelona, Curial Ed., 1989-1997.
- PVArgc.: J. Corominas, *El parlar de la Vall d'Aran. (Gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó)*, Barcelona, Curial Edicions, 1991.
- Rohlf, G. (1970): *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 2.ª ed.
- Saura, J. A. (2000): «De fonética chesa», en *Topica Pyrenaica*, Zaragoza, Librería General, pp. 15-41.
- Saura, J. A. (2001): «La transición lingüística en el Pirineo central (II)», *Revue de Linguistique Romane*, 65, pp. 321-340.
- Saura, J. A. (2004a): «La transición lingüística en el Pirineo central (I)», *Vox Romanica*, 63, pp. 229-248.
- Saura, J. A. (2004b): «De nominibus disputandum (I)», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 120/3, pp. 457-467.
- Vázquez Obrador, J. (1994a): «Para un corpus de toponimia tensina (I). Registros en protocolos de un notario de Sallent durante los años 1424-1428, 1431, 1443 y 1450», *Archivo de Filología Aragonesa*, 50, pp. 213-279.
- Vázquez Obrador, J. (1994b): «Para un corpus de toponimia tensina (II). Registros en protocolos notariales de los años 1478-1483», *Alazet*, 6, pp. 203-241.
- Vázquez Obrador, J. (1995): «Particularidades morfológicas en la formación del plural en altoaragonés arcaico, a la luz de la toponimia», *Archivo de Filología Aragonesa*, 51, pp. 197-215.
- Vázquez Obrador, J. (1998): «Para un corpus de toponimia tensina (III). Registros documentales de los años 1484-1499», *Archivo de Filología Aragonesa*, 54, pp. 207-267.
- Vázquez Obrador, J. (2000): «Diacronía vocálica en la toponimia de Sobremonte, Sobrepuerto y Tierra de Biescas (Huesca)», *Alazet*, 12, pp. 201-242.
- Villar, F. (1996): *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa (lenguaje e historia)*, Madrid, Gredos, 2.ª ed. corregida y muy aumentada.
- Villar, F. (2000): *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania Prerromana. Las poblaciones y las lenguas prerromanas de Andalucía, Cataluña y Aragón según la información que nos proporciona la toponimia*, Salamanca, Eds. Universidad de Salamanca.